

Alborão

1

Alborán. Poblamiento e intercambios
en las zonas costeras de al-Andalus y el Magreb

BILAL SARR [ed.]

2

Ṭawā'if. Historia y Arqueología
de los reinos de taifas [siglo XI]

BILAL SARR [ed.]

Etapa de gran fragmentación política y, por consiguiente, de debilidad y retroceso territorial, el periodo de taifas fue paradójicamente el de máximo esplendor cultural y expansión urbana de la historia de al-Andalus. En efecto, el nacimiento de nuevos Estados va a suponer un impulso sin precedentes a la realidad urbana andalusí. Desde la mayor conciencia de sus a veces reducidos territorios, soberanos y pueblo se verán obligados a intensificar el desarrollo de sus espacios, algo que sucede especialmente en las sedes de los nuevos poderes establecidos, como Granada.

Con el volumen *Ṭawā'if. Historia y Arqueología de los reinos de taifas*, el primero de carácter global dedicado a esta temática, se pretende arrojar luz a una etapa que tradicionalmente se ha situado en los márgenes más oscuros de la Historia de al-Andalus y, sobre la que, desde hace unas décadas, han comenzado a florecer estudios especializados. Se apuesta aquí por una aproximación pluridisciplinar, incluyéndose capítulos sobre aspectos histórico-cronísticos, literarios, numismáticos, epigráficos y, por supuesto, arqueológicos. Se trata, pues, de un volumen plural en cuanto a las ciencias y a la procedencia de los autores y autoras que en él participan. Así, se abordan todas las grandes áreas geográficas andalusíes: del Garb al Šarq y de la frontera superior al mar Mediterráneo. Conscientes de que, al igual que para reconstruir un mosaico debe conocerse en detalle cada una de sus teselas, solo partiendo de un análisis exhaustivo y multidisciplinar de cada uno de los microestados taifas se podrá perfeccionar nuestra visión global sobre el siglo XI y cumplir así con el que debe ser nuestro fin último: establecer las claves de las dinámicas socioeconómicas, políticas y culturales de su evolución.



ISBN: 978-84-949380-2-3



ṬAWĀ'IF/ Historia y Arqueología de los reinos de taifas [siglo XI] Bilal Sarr [ed.]

ṬAWĀ'IF.

Historia y Arqueología de los reinos de taifas [siglo XI]

Bilal Sarr [Ed.]

Prólogo de PIERRE GUICHARD



Alborão
ALHULIA



BILAL SARR. Es licenciado en Historia (2004) y en Filología Árabe (2007), recibiendo por esta última licenciatura una «Mención Especial» en los Premios Nacionales Fin de Carrera Universitaria 2006/07. Se doctoró en Historia Medieval en la Universidad de Granada (2009) dentro del programa «Arqueología y Territorio». Completó su etapa postdoctoral, entre 2011-2015, con una Beca de la Casa de Velázquez (2011), una Ayuda del Ministerio de Educación y Ciencia y un contrato de Profesor-Investigador (ATER) que le permitieron realizar estancias en las universidades de Toulouse II Le Mirail, París-Sorbona y París 8, respectivamente.

Sus investigaciones giran en torno a tres ejes temáticos: el poblamiento beréber en al-Andalus, la Historia y la Cultura Material en el Surco Intrabético (Granada, Medina Elvira, Guadix y Baza) y las relaciones e intercambios entre la Península Ibérica, el Magreb y el África Subsahariana. Entre sus publicaciones destacan la co-edición de la obra *Epigrafía árabe y Arqueología medieval* (2015), las monografías *Et cependant les Berbères existent. El poblamiento beréber en la Frontera Superior de al-Andalus* (2014) y *La Granada zirí (1013-1090)* (2011); y los artículos publicados en diferentes revistas de impacto: *Arabica* (2016), *Studia Islamica* (2014), *Mélanges de la Casa de Velázquez* (2013) y *Studia Historica. Historia medieval* (2009).

Ha colaborado y participado como investigador en diferentes proyectos de excelencia, de ámbito autonómico e internacional como: el de «Proyecto General de investigación sobre Medina Elvira», «El análisis de los paisajes históricos: de al-Andalus a la sociedad castellana» o la Acción Integrada España-Italia «Ciudad y mundo rural en época medieval». En la actualidad, es profesor contratado *Ramón y Cajal* en la UGR y responsable del proyecto I+D+i «Poblamiento e intercambios en torno al mar de Alborán (al-Andalus-Magreb, siglos VIII-XV)» (HAR2014-56241-JIN), que precisamente promueve el presente volumen.

ṬAWĀ'IF.
Historia y Arqueología
de los reinos taifas

Bilal Sarr [ed.]

PRÓLOGO DE
PIERRE GUICHARD

GRANADA – 2018

ÍNDICE

Agradecimientos.....	9
Prólogo.....	11
PIERRE GUICHARD	
FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LAS TAIFAS	
Fuentes árabes escritas para historiar los reinos de taifas.....	23
FELIPE MAÍLLO SALGADO	
La numismática como fuente para el estudio de las taifas.....	69
SÉBASTIEN GASC	
La epigrafía de las taifas andalusíes	85
M. ^a ANTONIA MARTÍNEZ NÚÑEZ	
TAIFAS DEL OCCIDENTE DE AL-ANDALUS	
Dos pequeñas taifas del occidente islámico: Huelva-Saltés y Niebla	121
ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN	
La cultura material del Garb al-Andalus en el siglo XI.....	139
SUSANA GÓMEZ MARTÍNEZ	
La Sevilla ‘abbādí.	177
MAGDALENA VALOR PIECHOTTA / PILAR LAFUENTE IBÁÑEZ	
La ciudad y el territorio en la taifa de Mértola	221
MARÍA DE FÁTIMA PALMA	
TAIFAS COSTERAS	
Arqueología de la taifa talasocrática de Denia y el Mediterráneo	243
RAFAEL AZUAR	
Cerámicas del siglo XI, presentes en la Qal‘a de los Banū Ḥammād (Argelia) y procedentes del entorno de Cairuán, Sabra y Cartago (Túnez), en Denia y en al-Andalus. Grupos 1 y 2	273
JOSEP A. GISBERT SANTONJA	

Arqueología de los ḥammūdīs. Un califato entre taifas	321
M. ^a CARMEN ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ	
La formación de nuevas entidades poblacionales durante el siglo XI en el Valle de Río Grande (Málaga)	387
ANTONIO ORDÓÑEZ FRÍAS	
TAIFAS BERÉBERES & FRONTERA MEDIA Y SUPERIOR	
Toledo y su taifa	411
RICARDO IZQUIERDO BENITO	
Una gobernanza poscalifal: poder patrimonial y prácticas de consumo en el sultanato taifa de Albarraçín	447
JULIÁN M. ORTEGA ORTEGA	
El vidrio en la taifa de Toledo: reflexiones a partir de Ciudad de Vascos y el convento de Santa Fe	473
JORGE DE JUAN ARES / NADINE SCHIBILLE	
De edificio administrativo a palacio. La transformación del recinto superior de la alcazaba de Onda (siglo XI)	489
JULIO NAVARRO PALAZÓN / PEDRO JIMÉNEZ CASTILLO / VICENT ESTALLI I POLES	
LA TAIFA ZIRÍ DE GRANADA	
De una ciudad a otra. Madīnat Ilbīra y Madīnat Garnāṭa	541
ANTONIO MALPICA CUELLO	
Del Magreb a al-Andalus. Los ziríes y la fundación de Madīnat Garnāṭa ..	563
BILAL SARR	
La alcazaba zirí de la Alhambra: Ḥiṣn al-Ḥamrā' (siglo XI)	599
CARLOS VÍLCHEZ VÍLCHEZ	
El panorama cultural en el periodo de taifas: el caso de la Granada zirí	637
CELIA DEL MORAL	
CUESTIONES GENERALES	
Zócalos pintados de época taifa. Criterios para su reconocimiento	661
JUAN ANTONIO GARCÍA GRANADOS	
Los almorávides y el fin de las taifas. Continuidad y/o ruptura	683
MARÍA MARCOS COBALEDA	

Alborão

2

Dirección

BILAL SARR



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**



Este libro se ha financiado a través del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades —especialmente de los proyectos I+D+i Ramón y Cajal al-Andalus-Magreb (RYC-2015-17075) y Retos Pimalboran (HAR2014-56241-JIN)— y de la Universidad de Granada por vía de una ayuda del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia del Plan Propio 2017.

© Del texto: los autores

© De la presente edición: Alhulia, S.L.
Plaza de Rafael Alberti, 1
Tel./fax: 958 82 83 01
www.alhulia.com • eMail: alhulia@alhulia.com
18680 Salobreña - Granada

ISBN: 978-84-949380-2-3
Depósito Legal: Gr. 1.274-2018

Imprime: Imprenta Comercial

La epigrafía de las taifas andalusíes

M.^a ANTONIA MARTÍNEZ NÚÑEZ

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Resumen

El objetivo de este texto es analizar los aspectos más relevantes de la epigrafía árabe del complejo siglo XI andalusí. En él se detallan las diferentes escrituras propagandísticas que impusieron los soberanos de taifas en los territorios bajo su dominio, intentando determinar las causas de esa diversidad. Asimismo, se señalan los elementos de tradición omeya andalusí que se mantienen en la epigrafía de esas nuevas entidades políticas y aquellos que evidencian aportes externos. El análisis del registro epigráfico permite determinar que las diferencias existentes dependen en primer lugar de los mecanismos de legitimidad puestos en marcha por cada una de estas dinastías, más que de las diferencias étnicas existentes entre ellas.

Palabras clave:

Al-Andalus, epigrafía árabe, *mulūk al-ṭawāʾif*, siglo XI

Abstract

The objective of this text is to analyze the most relevant aspects of Arabic epigraphy of the complicated eleventh century in Al-Andalus. To this end, the different propaganda scriptures imposed by the Taifa sovereigns in the territories under their control are detailed, trying to determine the causes of that diversity. Likewise, the elements of the Andalusian Umayyad tradition that are maintained in the epigraphy of these new political entities and those that show external contributions are pointed out. The analysis of the epigraphic record allows to determine that the existing differences depend, in the first place, on the mechanisms of legitimacy set in motion by each of these dynasties, rather than on the ethnic differences that exist between them.

Keywords:

Al-Andalus, Arabic epigraphy, *mulūk al-ṭawāʾif*, 11th century

Introducción

Como me han propuesto los editores de este volumen, el presente texto aborda la epigrafía árabe de al-Andalus en el siglo XI, durante el periodo correspondiente a los denominados reinos de taifas, tras la caída del califato omeya. Un tema que he tratado con anterioridad en varias publicaciones y desde diversas perspectivas¹.

En esos estudios anteriores he analizado el carácter, la función y el valor de los datos proporcionados por el registro epigráfico, y a ellos remito². Por ello sólo insistiré en aquellos aspectos que considero han de tenerse presentes.

Así, se debe recordar, por un lado, que las inscripciones son, junto a las monedas, documentos directos, no sujetos a las reelaboraciones a las que se han podido ver sometidas otras fuentes escritas y que ambas participan simultáneamente del registro material y del textual. Por otro lado, que la epigrafía es una manifestación restringida y relacionada fundamentalmente con las clases dominantes, el poder estatal y las élites sociales que lo sustentaban. Tanto es así que, a pesar de su valor indiscutible en tanto que documentación directa, adolece del mismo elitismo que se suele señalar para las restantes fuentes escritas que proporcionan información sobre al-Andalus.

¹ M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí», *Arqueología y Territorio Medieval*, 4 (1997), pp. 136-140; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Al-Andalus y la documentación epigráfica», en Adel SIDARUS (ed.): *Fontes da Historia de al-Andalus e do Gharb*. Lisboa, 2000, pp. 98-100; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Epigrafía funeraria en al-Andalus (siglos IX-XII)», *Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle Série*, 41, 1 (2011), pp. 194-199; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas: los aḡāsés de Badajoz», en Juan ZOZAYA STABEL-HANSEN y Guillermo S. KURTZ SCHAEFER (eds.): *Bataliús III. Estudios sobre el reino aḡasí. Remembranza sobre un Ciclo de Conferencias tenido en Badajoz el 13 y el 14 de marzo de 2014*. Badajoz, 2014, pp. 157-182; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Epigrafía monumental y élites sociales en al-Andalus», en Antonio MALPICA CUELLO y Bilal SARR MARROCO (eds.): *Arqueología Medieval: Epigrafía árabe y Arqueología Medieval*. Granada, 2015, pp. 41-50.

² Véanse, además de los citados en la nota precedente, M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Correos y medios de comunicación y propaganda en al-Andalus», en Aurelio PÉREZ JIMÉNEZ y Gonzalo CRUZ ANDREOTTI (eds.): *Aladas palabras. Correos y comunicaciones en el Mediterráneo*. Madrid, 1999, pp. 135-139; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Epigrafía árabe e historia de al-Andalus: nuevos hallazgos y datos», *Xelb*, 9 (2009) [*Actas do 6.º Encontro de Arqueologia do Algarve. O Gharb al-Andalus: síntesis e perspectivas de estudo. Homenagem a Losé Luís de Matos*. Silves, 23, 24 e 25 de Outubro 2008], pp. 41-44.

Lo anterior no disminuye el valor histórico de los datos aportados por la epigrafía, pues las inscripciones oficiales, las realizadas a instancias del poder y redactadas en las cancillerías del Estado, ofrecen abundante información acerca de las orientaciones ideológicas y apoloéticas de cada *dawla* (dinastía) y remiten, en última instancia, a la concepción del poder y los mecanismos de legitimidad que operaban en cada etapa histórica concreta.

En una etapa de fragmentación política y de aparición de nuevas fórmulas de legitimación del poder, como sucedió en el siglo XI andalusí con *los mulūk al-ṭawā'if*, la información proporcionada por el registro epigráfico es de gran interés, pese a que no se nos hayan conservado inscripciones de algunas taifas menores.

Pero, antes de abordar la epigrafía del siglo XI, es preciso hacer una muy breve referencia a la etapa previa, la del califato omeya de al-Andalus, pues fue de suma trascendencia desde el punto de vista epigráfico, ya que las características caligráficas y textuales de las manifestaciones epigráficas del califato omeya tuvieron una amplia repercusión posterior, junto a los aportes procedentes de otras zonas islámicas.

En la epigrafía del califato³, caracterizada por un predominio absoluto de la escritura cúfica, se suelen distinguir dos etapas en las que se puso fin al arcaísmo de la etapa emiral y en las que predominan respectivamente: el cúfico florido, cuyo máximo desarrollo se alcanzó en época del primer califa omeya, 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir, y el cúfico simple, inaugurado por el segundo califa al-Ḥakam al-Mustanṣir

Ambas variantes gráficas se usaron como escrituras de aparato durante el califato omeya; unas escrituras que evidenciaban la nueva imagen que los califas de Córdoba querían proyectar, superando ampliamente el *mīrāt*, la herencia, de sus antepasados omeyas de Siria⁴, y cuyas mejores muestras proceden de Córdoba, de la Mezquita Aljama, y de Madīnat al-Zahrā', la nueva ciudad de fundación califal.

La *gran fitna* de principios del siglo XI, entre el 1009-1013, marcó el comienzo del fin del califato omeya y tuvo como consecuencia la destrucción de Madīnat al-Zahrā' y el expolio y dispersión de sus materiales, tanto de los objetos suntuarios, de los

³ Manuel OCAÑA JIMÉNEZ: *El cúfico hispano y su evolución*. Madrid, 1970, pp. 30-44; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Sentido de la epigrafía omeya de al-Andalus» en M.^a Jesús VIGUERA y Concepción CASTILLO (coords.): *El esplendor de los omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental*. Exposición en Madīnat al-Zahrā' 3 de mayo a 30 de septiembre 2001, vol. *Estudios*. Granada, 2001, pp. 408-417; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía monumental y élites sociales en al-Andalus», pp. 29-42.

⁴ M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «La epigrafía del salón de 'Abd al-Raḥmān III», en A. VALLEJO TRIANO, (coord.): *Madīnat al-Zahrā'. El Salón de 'Abd al-Raḥmān III*. Córdoba, 1995, pp. 145-146; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», pp. 160-162.

que un buen número fueron a parar finalmente a tesoros de monasterios y catedrales, como contenedores de reliquias cristianas, como de los materiales arquitectónicos, sobre todo capiteles, que se dispersaron y reutilizaron intencionadamente en construcciones posteriores en todo el territorio peninsular y también en el Magreb al-Aqṣà⁵.

A partir de entonces, en algunos territorios se remedaron los componentes decorativos de las construcciones omeyas. El caso más significativo es el de los califas ḥammūdís —de origen árabe, pero berberizados— que convirtieron una de sus sedes, Málaga, en una auténtica medina califal, tras la caída del califato omeya, y construyeron la Alcazaba malagueña, de cuya zona áulica se nos han conservado distintos restos, como una arcada de clara tradición omeya cordobesa, una basa de mármol con epígrafe en cúfico florido, inspirado en la prestigiosa grafía del primer califa omeya, y fragmentos de zócalos de mármol y de aliceres de madera (fig. 1), que debieron pertenecer a las mismas estancias y muestran la magnificencia de las obras acometidas por los Banū Ḥammūd en los palacios de la Alcazaba⁶.



Fig. 1: Basa con epígrafe en cúfico florido (siglo V/XI). Alcazaba de Málaga.

La epigrafía de los *mulūk al-ṭawā'if*

Con el final del califato omeya no sólo desapareció la supremacía cordobesa sino también la fuerte centralización que había existido en la producción de objetos suntuarios (cerámica, arquetas de marfil y metal, tejidos) y de elementos arquitecto-

⁵ Patrice CRESSIER y Magdalena CANTERO SOSA: «Difussion et remploi des chapiteaux omeyyades après la chute du califat de Cordoue. Politique architecturale et architecture politique», en Pol TROUSSET (ed.): *Productions et exportations africaines. Actualités archéologiques. VI^{me} Colloque international. L'Afrique du Nord antique et médiévale*. París, 1995, pp. 159-174; Mariam ROSSER-OWEN: «Andalusi Spolia in Medieval Morocco: "Architectural Politics, Political Architecture"», *Medieval Encounters*, 20 (2014), pp. 152-98. M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», pp. 162-164; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía monumental y élites sociales en al-Andalus», pp. 41-42.

⁶ Manuel ACIÉN ALMANSA y M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: *Catálogo de las inscripciones árabes del Museo de Málaga*. Madrid, 1982, núm. 11-12 y 28-29, pp. 28-29 y 43-44, lám. XI-XII y XXXIII; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», p. 164, figs. 3 y 4.

nicos de soporte o de decoración parietal (basas, capiteles, cimacios, arquitos, frisos, etc.)⁷. A partir de entonces los centros productores se multiplicaron y cada dinastía independiente adoptó en los territorios bajo su control una escritura propagandística específica. Así, en algunas taifas, como Almería, Sevilla o Córdoba se siguió preferentemente el modelo califal cordobés de austero cúfico simple, mientras que en Toledo o en Zaragoza se rompió con esa tradición. No obstante, en casi todos los casos, ya usaran la modalidad de cúfico simple o la del florido —e incluso ambas modalidades como sucede, por ejemplo, en Toledo—, se incorporaron una serie de rasgos gráficos, específicos del siglo XI, que no estaban presentes en la epigrafía del siglo anterior, como el desarrollo en altura de las astas de los grafemas, el nuevo diseño del término *Allāh* o el apéndice por debajo de la línea de escritura del grafema *alif* en posición medial/final⁸, los cuales tendrían una amplia repercusión posterior.

La causa de la diversidad de estilos caligráficos en el siglo XI hay que buscarla, más que en el origen étnico de las dinastías, en la forma en que los distintos soberanos de taifas legitimaron su autoridad, en la mayor o menor vinculación que desearon establecer con respecto a los omeyas y en la proyección de esas diferencias en las grafías de aparato y propaganda que adoptaron estos soberanos para conmemorar sus construcciones o en sus respectivos epitafios⁹.

Es preciso insistir, sin embargo, en que la desaparición del califato omeya no supuso el fin de la institución califal, pues esta tuvo su continuidad con el califato ḥammūdī¹⁰, como se ha adelantado, y se mantuvo después con el reconocimiento, al menos formal,

⁷ Sobre la centralización en la producción de estos materiales, Patrice CRESSIER: «Historias de capiteles. ¿Hubo talleres califales provinciales?», *Cuadernos de Madīnat al-Zahrāʾ*, 5 (2004), pp. 355-367; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: *Recientes hallazgos epigráficos en Madīnat al-Zahrāʾ y nueva onomástica relacionada con la dār al-ṣināʾa califal*. Anejo núm. 1, *Arqueología y Territorio Medieval*. Jaén, 2015, pp. 71-72.

⁸ Manuel OCAÑA JIMÉNEZ: «La epigrafía hispano-árabe durante el período de taifas y almorávides», *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino, Palma de Mallorca, 1979*. Madrid, 1983, p. 201; Antonio FERNÁNDEZ PUERTAS: «Dos lápidas almohades. *Mqābrīya* de Játiva y lápida de la cerca de Jerez de la Frontera», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraico. Sección Árabe-Islam*, 37-38 (1978-79) p. 226; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Estelas funerarias de época almorávide aparecidas en Córdoba», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraico. Sección Árabe-Islam*, 45 (1996), pp. 138, 140-141.

⁹ Manuel ACIÉN ALMANSA: «Del estado califal a los estados taifas: la cultura material», *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española. Valladolid, 22 a 27 de marzo de 1999*, vol. 2. Valladolid, 2001, pp. 483-513; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», pp. 164-165; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía monumental y élites sociales en al-Andalus», pp. 42-43.

¹⁰ Manuel ACIÉN ALMANSA: «Los Ḥammūdīes califas legítimos de Occidente en el siglo XI», en Carlos LALIENA CORBERA y Juan F. UTRILLA (eds.): *De Toledo a Huesca. Sociedades medievales en transición a finales del siglo XI (1080-1100)*. Zaragoza, 1998, pp. 45-59; M.^a Dolores ROSADO LLAMAS: *La dinastía ḥammūdī y el califato en el siglo XI*, Málaga, 2008.

por parte de los soberanos taifas bien de un califa concreto, bien de ese anónimo *Imām ‘Abd Allāh* que se cita en algunas emisiones monetarias; unos títulos privativos del califa legítimo, junto al de *Amīr al-mu‘minīn* y el *laqab* en *Allāh*, como demuestra ampliamente la numismática, pero también la epigrafía para el caso del califato omeya¹¹.

A pesar de la fragmentación política, la institución califal siguió siendo la forma legítima de autoridad, pues de ella emanaba teóricamente, y por delegación, la legitimidad de los nuevos soberanos, como se ha señalado en los estudios que se han realizado sobre el complejo siglo XI andalusí, incluidos los dedicados a la epigrafía y sobre todo a las acuñaciones monetarias¹².

De este modo se explica el título de *ḥāyib* con el que estos soberanos de taifas son designados en las acuñaciones monetarias, y en algunos epígrafes, especialmente en los de cronología taifa más temprana, y la secuenciación cronológica que se observa en la adopción de *laqab*’s sultánicos, como señaló P. Guichard¹³.

Badajoz y otras taifas tempranas

En esta zona se detecta en un primer momento un tipo de cúfico simple de tradición omeya, muy conservador, caracterizado por la austeridad gráfica y por un cierto arcaísmo. Esas son las características de la estela funeraria de Šābūr, el primer soberano independiente de Badajoz, cuya fecha exacta de fallecimiento se conoce gracias a su epitafio: la noche del jueves, 10 de *ša‘bān* del año 413/8 de noviembre de 1022¹⁴. Este

¹¹ M.^a A. MARTÍNEZ: «Sentido de la epigrafía omeya de al-Andalus», p. 415; M.^a A. MARTÍNEZ: «Al-Andalus y la documentación epigráfica», p. 99.

¹² Véase especialmente François CLÉMENT: *Pouvoir et légitimité en Espagne musulmane à l'époque des taifas (V/XI^e siècle)*. *L'Imam fictif*. París-Montreal, 1997, pp. 54-58; y sobre moneda, François CLÉMENT: «L'apport de la numismatique pour l'étude des taifas andalouses du V^e/XI^e siècle», *Archéologie Islamique*, 4 (1994), p. 57-86; Alberto CANTO GARCÍA: «La moneda», en M.^a Jesús VIGUERA (coord.): *Los reinos de taifas. Al-Andalus en el siglo XI*, vol. VIII, 1 *Historia de España Ramón Menéndez Pidal*. Madrid, 1994, pp. 273-297; Pierre GUICHARD: «Al-Andalus sous les Amirides et les princes de taifas», en Jean Claude GARCIN et alii: *États, sociétés et culture du monde musulman médiéval (X^e-XV^e siècles)*, vol. 1, *L'évolution politique et sociale*. París, 1995, pp. 49-80; M. ACIÉN: «Del estado califal a los estados taifas», pp. 494-496 para la numismática y pp. 496-501 para la epigrafía.

¹³ P. GUICHARD: «Al-Andalus sous les Amirides», pp. 70-74.

¹⁴ Francisco CODERA Y ZAIDÍN (1984): «Un reyezuelo de Badajoz desconocido hasta ahora», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 4 (1884), pp. 353-359; Evariste LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne avec quarante-quatre planches en phototypie*. Leiden-París, 1931, núm. 42, pp. 53-54; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ (colaboradores Isabel RODRÍGUEZ CASANOVA y Alberto CANTO GARCÍA): *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*. Madrid, 2007, núm. 17, pp. 78-79; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: *Epigrafía árabe del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz*. Badajoz, 2013, núm. 2, pp. 4-5. Sobre Šābūr y la taifa de Badajoz, M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», pp. 166-169.

es uno de los epitafios más tempranos de época taifa y, sin duda, el más antiguo que se nos ha conservado de uno de estos soberanos del siglo XI.

Sābūr al-Āmirī, de origen esclavo¹⁵, fue uno de los oficiales *ṣaqālība*, un *fatā* de las últimas décadas del califato omeya que, al estallar la *fitna*, estableció su dominio sobre Badajoz, Santarém, Lisboa y el Algarve portugués¹⁶. Como se consigna en su epitafio, adoptó el título de *ḥājīb*, al igual que otros soberanos de las taifas más tempranas, y a través de él se hace evidente el origen de su legitimidad, calcada del modelo establecido por los ‘amiríes¹⁷. Esta legitimidad estuvo en vigor en las primeras décadas del siglo XI, entre las taifas de eslavos y de beréberes, mientras que otros soberanos adoptaron *laqab*’s sultánicos, por delegación de una institución califal más o menos ficticia, y otros, como los de Zaragoza o Sevilla, en la segunda mitad del siglo ostentaron *laqab*’s en *Allāh*, lo que había sido hasta entonces prerrogativa del califa legítimo¹⁸.

La misma situación que en Badajoz, proyectada en la adopción del cúfico simple de tradición cordobesa —aunque con algunos rasgos específicos, como se ha adelantado—, se produjo en otras taifas tempranas dominadas por eslavos, como la de Almería¹⁹

¹⁵ Fue *al-fatā l-jādīm* al servicio de Fā’iq al-Ḥakamī, el *fatā l-kabīr* del califa al-Ḥakam al-Mustanṣir y después de al-Manṣūr, Mohamed MÉOUAK: *Ṣaqālība, eunuques et esclaves à la conquête du pouvoir. Géographie et histoire des élites politiques «marginales» dans l’Espagne umayyade*. Helsinki, 2004, pp. 184-185, 206.

¹⁶ Como relata Ibn al-Jaṭīb y recoge M.^a Jesús VIGUERA MOLINS: «Historia política», en M.^a Jesús VIGUERA MOLINS, (coord.): *Los reinos de taifas. Al-Andalus en el siglo XI*, vol. VIII, 1 *Historia de España Ramón Menéndez Pidal*. Madrid, 1994, p. 69.

¹⁷ Pierre GUICHARD: «*Al-Manṣūr* o *al-Manṣūr bi-llāh*? Les *laqab*’s des Amirides d’après la numismatique et les documents officiels», *Archéologie Islamique*, 5 (1995), pp. 47-53; M.^a A. MARTÍNEZ: «Sentido de la epigrafía omeya de al-Andalus», p. 417.

¹⁸ Pierre GUICHARD y Bruna SORAVIA: *Los reinos de taifas. Fragmentación política y esplendor cultural*. Málaga, 2006 (2.^a ed.), pp. 117-120.

¹⁹ Así se puede ver en el cúfico simple usado en la lápida funeraria almeriense fechada en el año 410/1019, sólo tres años anterior a la de Ṣābūr, que contiene el epitafio de un desconocido de época de Jayrān, E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d’Espagne*, núm. 116, p. 106; Manuel OCAÑA JIMÉNEZ: *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*. Madrid-Granada, 1964: núm. 11, pp. 8-9. Sobre la epigrafía almeriense en época taifa, y aparte de las páginas dedicadas a esta cuestión por los dos autores anteriores, en las obras citadas (pp. 106-111 y pp. 8-22 respectivamente), véase Manuel OCAÑA JIMÉNEZ: «Historia y epigrafía en la Almería islámica», en *Homenaje al Padre Tapia. Almería en la Historia. I Encuentro de Cultura Mediterránea (Almería 27 al 31 de octubre 1986)*. Almería, 1988, pp. 173-188; Jorge LIROLA DELGADO: «Inscripciones árabes inéditas en el Museo Provincial de Almería», *Al-Qanṭara*, 21, 1 (2000), pp. 99, 109-115; Jorge LIROLA DELGADO: «El testimonio del mármol: las inscripciones árabes como fuente de información», en Ángela SUÁREZ MÁRQUEZ (coord.): *La Alcazaba. Fragmentos para una historia de Almería*. Almería, 2005, pp. 238-240; Jorge LIROLA DELGADO: «Las lápidas funerarias y

o la de Denia²⁰, pero también, y como se verá más adelante, en otras bajo dominio de grupos beréberes relacionados con los ‘āmiríes²¹, algunos llegados para formar parte del ejército califal. Todo parece indicar que a la caída del califato era muy importante pertenecer a esos grupos, pues sus miembros se convirtieron en actores principales de la nueva situación²².

Así, algunas entidades independientes se instauraron por las concesiones de Sulaymān al-Musta‘īn a los jefes beréberes del ejército califal, como los zīrīes de Granada, los Banū Birzāl de Carmona, los Banū Jizrūn de Arcos de la Frontera, los Banū Ifrān de Ronda o los Banū Dammār de Morón. Mientras que el otro grupo de taifas tempranas, el de los *ftyān*, estaba constituido por antiguos esclavos al servicio de los ‘āmiríes, los denominados *ṣaqāliba* ‘āmiríes, que habían formado parte de los cuadros de la administración califal: Jayrān y Zuhayr de Almería, Muḡyāhid de Denia, Labīb y Muqātil de Tortosa, Mubārak y Muḡaffar de Valencia y Ṣābūr de Badajoz. La mayor parte de ellos eran eunucos, salvo Ṣābūr y Muḡyāhid, por lo que les fue difícil fundar dinastías y fueron, en su mayor parte, desplazados del poder²³. Algunas de estas taifas fueron sustituidas por otras de beréberes arabizados, asentados de antiguo en territorio andalusí, como los Banū l-Afṭas, los Banū dī l-Nūn, que reivindicaban un origen árabe, y que junto a otros beréberes como los Banū Qāsim o los Banū Razīn, también de antigua implantación local, y a algunas familias árabes dieron origen a las comúnmente denominadas «taifas andalusíes».

La austeridad del epitafio de Ṣābūr contrasta con los rasgos gráficos de las inscripciones de los Banū l-Afṭas, la dinastía que ostentó el poder a continuación en la

otras piezas islámicas medievales», en Manuel BENDALA GALÁN *et alii* (eds.): *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America. Exposición. Museo Arqueológico Regional Alcalá de Henares. Madrid, diciembre 2008-abril 2009*. Madrid, 2009, pp. 376, 379-380, 382-383. Sobre el papel de la taifa de Almería en el Mediterráneo, Rafael AZUAR RUIZ: «La taifa de Almería en el comercio mediterráneo del siglo XI», en Lorenzo CARA BARRIONIEVO (coord.): *Cuando Almería era Almarīyya. Mil años en la Historia de un reino*. Almería, 2016, pp. 293-312.

²⁰ Carmen BARCELÓ: «Epitafis de la taifa de Dénia (1012-1092)», *Aguaitis. Revista d'investigació i assaig*, 36 (2016), pp. 35-68. Sobre la taifa de Denia y su papel relevante en los intercambios en el Mediterráneo, Travis BRUCE: *La taifa de Denia et la Méditerranée au XI^e siècle*. Toulouse, 2013; Rafael AZUAR RUIZ: «Arqueología de las relaciones entre las taifas de al-Andalus y las repúblicas italianas en el siglo XI», *eHumanista*, 38 (2018), pp. 1-23, especialmente, pp. 10-12.

²¹ Husayn MONES: «Consideraciones sobre la época de los reyes de taifas», *Al-Andalus*, 31 (1966), pp. 305-328.

²² Como expone F. CLÈMENT: *Pouvoir et légitimité*, p. 140.

²³ F. CLÈMENT: *Pouvoir et légitimité*, pp. 139, 250; P. GUICHARD y B. SORAVIA: *Los reinos de Taifas*, pp. 42-47.

taifa de Badajoz²⁴. Eran de origen beréber de antigua implantación en la Península, de los Miknāsa procedentes de Faḥs al-Ballūṭ (Valle de los Pedroches), que pretendían ser de origen árabe ḥimyarí²⁵. Con el cambio de dinastía se impuso desde el principio en Badajoz un cúfico florido también de tradición cordobesa, pero de rasgos muy evolucionados y caracterizado por la profusión de los remates foliados en las astas, con retrocesos en escuadra, y en los apéndices finales de los grafemas. Una buena muestra la proporciona el friso conservado en el Museo Arqueológico de Badajoz, con el epitafio de ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Maslama, primer soberano de la dinastía (m. 437/1045)²⁶, quien aparece nombrado sólo con el *laqab* sultánico de al-Manṣūr²⁷, y la estela a nombre del mismo soberano, que hubo de formar parte también de su sepultura y cuyo texto reproduce, en el mismo cúfico florido, su epitafio completo. Dicha estela fue hallada en la Alcazaba de Badajoz en 1774 y desapareció antes de 1855, pero se conserva reproducción gráfica en la Real Academia de la Historia²⁸ y en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz²⁹.

Como expuso M. Acién, esta modalidad de cúfico florido constituyó una auténtica escritura dinástica y propagandística de los aḥṡās³⁰, pues se usó por los sucesores de al-Manṣūr y en todos los territorios bajo su dominio. Así se desprende de la grafía

²⁴ Sobre el visir ‘Abd Allāh ibn al-Aḥṡās, su acceso al poder a la muerte de Sābūr, tras vencer a sus dos hijos en Lisboa, y el cambio de dinastía en Badajoz, al igual que sucedió en otras taifas tempranas, M.^a J. VIGUERA: «Historia política», pp. 69, 84-86; M.^a J. VIGUERA MOLINS: «La administración», en M.^a J. VIGUERA MOLINS, (coord.): *Los reinos de taifas. Al-Andalus en el siglo XI*, vol. VIII, 1 *Historia de España Ramón Menéndez Pidal*. Madrid, 1994, p. 155; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», p. 167.

²⁵ P. GUICHARD y B. SORAVIA: *Los reinos de Taifas*, p. 46

²⁶ Eduardo SAAVEDRA: «El sepulcro de Almanzor I de Badajoz», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 15 (1889), pp. 82-86; E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d’Espagne*, núm. 43, pp. 54-55; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz*, núm. 3, pp. 5-6;

²⁷ En las monedas se añade también el de *ḥāyib*, F. CLÉMENT: *Pouvoir et légitimité*, pp. 248-250, 263-272

²⁸ ANTONIO DELGADO y HERNÁNDEZ: *Estudios de numismática árabe-hispana como comprobante de la dominación islámica en la Península*, ed. de Alberto CANTO GARCÍA y Tawfiq b. H. IBRAHIM. Madrid, 2001, p. 207; M.^a Ángeles PÉREZ ÁLVAREZ: *Fuentes árabes de Extremadura*. Cáceres, 1992, pp. 213-214; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 18, pp. 79-80; Alberto CANTO GARCÍA e Isabel RODRÍGUEZ CASANOVA: «Algunas precisiones sobre la desaparecida inscripción funeraria de al-Manṣūr I de Badajoz», *Al-Qanṡara*, 31, 1 (2010), pp. 188-209; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz*, pp. 6-7; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», p. 168, fig. 7; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía monumental y élites sociales», p. 44, fig. 9.

²⁹ Donde se conservan, además, dos traducciones, una de ellas de Eduardo Saavedra; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía funeraria en al-Andalus», p. 197, nota 83.

³⁰ M. ACIÉN: «Del estado califal a los estados taifas», p. 500.

que presenta un fragmento de dintel de Évora, del que también se conserva dibujo en la Real Academia de la Historia, cuyo texto reproduce una breve cita coránica³¹. Sin embargo, en las zonas rurales y enclaves fortificados se registra un cúfico inciso bien distinto del cúfico florido aḫṣāṣí³².

Las estelas con los epitafios de los dos reyes de taifa pacenses forman parte del lote de inscripciones funerarias que se han conservado de soberanos musulmanes del siglo XI andalusí. Entre ellos se encuentran: 1) la estela funeraria con el epitafio del ḥāyib e 'Izz al-Dawla Aḥmad b. Muḥammad b. Qāsim, tercer soberano de la taifa de Alpuente, fallecido en 447/1055, fecha sólo conocida por esta inscripción³³. Los Banū Qāsim eran beréberes Kutāma, pero de pretendido origen árabe fihrí, que estaban asentados desde el siglo VIII en la Península y en concreto en la zona de Alpuente³⁴. El epígrafe es el único que ha llegado hasta nosotros de esta dinastía, está realizado en cúfico simple de tradición cordobesa y se conserva en el Museo de Bellas Artes San Pío V de Valencia³⁵. 2) La estela funeraria, de arco de herradura inscrito, con el epitafio del Amīr al-Murtaḍā b. Aglab (fig. 2), último soberano de la taifa Mallorca, fallecido en el año 486/1094. La estela se conserva en la iglesia de San Sisto, en Pisa, y ha sido publicada por C. Barceló³⁶, quien restituye las partes del texto desaparecidas y contextualiza históricamente al difunto. Al-Murtaḍā, de origen eslavo, fue nombrado gobernador de Mallorca por 'Alī Iqbāl al-Dawla, el soberano de Denia, al igual que su padre, que había ocupado el mismo cargo en nombre de Muḫāhid de Denia. Cuando

³¹ Ana LABARTA y Carmen BARCELÓ: «Inscripciones árabes portuguesas. Situación actual», *Al-Qanṭara*, 8 (1987), núm. 15, 16, pp. 406-407; Artur GOULART DE MELO BORGES: «Panorâmica da epigrafia árabe em Portugal», en *Estudos Orientais*, II, *O legado cultural de Judeus e Mouros*. Lisboa, 1991, pp. 100-101; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafia árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 137, pp. 289-290.

³² Es el que presenta un fragmento de lápida en pizarra de las últimas décadas del siglo V/XI, hallado en el Castillo del Cuerno (Fuentes de León), M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafia árabe del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz*, núm. 4, p. 7; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafia árabe durante el periodo de taifas», p. 169, fig. 9.

³³ Carmen BARCELÓ: *La escritura árabe en el país valenciano. Inscripciones monumentales*. Valencia, 1998, núm. 17, pp. 153-156.

³⁴ M.^a J. VIGUERA: «Historia política», p. 83.

³⁵ Donde se conserva un pequeño fragmento de esta misma estela, que encaja en el lado inferior derecho de la pieza y cuya lectura y traducción han sido realizadas por C. Barceló para el citado Museo.

³⁶ Carmen BARCELÓ: «Un epitafio islámico proveniente da Maiorca portato a Pisa como trofeo di guerra?», *Quaderni di Studi Arabi. Nuova Serie*, 1 (2006), pp. 55-68; Carmen BARCELÓ: «L'epitafi del rei malloquí Ibn Aglab conservat a Pisa», *Bolletti de la Società Archeologica Lul-liana. Revista d'estudis històrics*, 66 (2010), pp. 279-298. Sobre los avatares de la pieza hasta acabar, junto a otras, en Pisa, véase además, Anna Rosa CALDERONI MASETTI: *Intrecci mediterranei. Pisa Maiorca Bisanzio*, Pisa, 2017; R. AZUAR: «Arqueología de las relaciones entre las taifas de al-Andalus y las repúblicas italianas», pp. 9-12.



Fig. 2: Epitafio del *Amīr* al-Murtaḍà de Mallorca (m. 486/1094). Iglesia de San Sisto de Pisa.

la taifa de Denia pasó a manos de los Banū Hūd, en el año 468/1076, al-Murtaḍà se proclamó *Amīr* independiente de las islas³⁷ y con este título aparece nombrado en su epitafio. Frente al cúfico emblemático de los hūdīs, cuyos rasgos se analizarán más adelante, el de esta estela se mantiene en la tradición de cúfico simple, como en la taifa de Denia, aunque de rasgos evolucionados por su cronología tardía.

A modo de inciso, quiero recordar que esta modalidad de estelas, con arco de herradura inscrito sobre columnas, se extendió y generalizó en al-Andalus en época almorávide³⁸, pero el primer ejemplar andalusí es este de Mallorca que se conserva en Pisa. Se trata de una innovación procedente de Kairuán, que era un centro religioso de gran relieve, donde se documentan este tipo de estelas desde mediados siglo XI³⁹. Así, este ejemplar de Mallorca, aunque coincide en la grafía y en algunos aspectos ornamentales con los andalusíes, como señala C. Barceló⁴⁰, presenta otros rasgos semejantes a las estelas de arco inscrito de Ifriqiya, especialmente en la distribución de los elementos ornamentales, frente a la tipología que más tarde se impone en al-Andalus durante la etapa almorávide. Esta última presenta bandas epigrafiadas que bordean el texto principal, como se observa en el ejemplar de Córdoba del año 496/1103⁴¹, el más antiguo de cronología almorávide, y otra cartela epigráfica sobre la parte superior del arco, el modelo habitual en las muy abundantes estelas de arco de herradura de la Almería almorávide⁴² (fig. 3).

³⁷ C. BARCELÓ: «L'epitafi del rei malloquí Ibn Aglab», p. 288; C. BARCELÓ: «Epitafs de la taifa de Dénia», pp. 66-67.

³⁸ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, p. XVI; Leopoldo TORRES BALBÁS: «Cementerios hispano-musulmanes», *Al-Andalus*, 22 (1957), p. 145; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «La estela funeraria en el mundo andalusí», en Carlos DE LA CASA MARTÍNEZ (ed.): *Actas del V Congreso Internacional de estelas funerarias. Soria 28 de abril-1 de mayo de 1993*. Soria, 1994, pp. 421, 433-434.

³⁹ C. BARCELÓ: «Epitafs de la taifa de Dénia», pp. 66.

⁴⁰ C. BARCELÓ: «L'epitafi del rei malloquí Ibn Aglab», pp. 284-286.

⁴¹ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 24, pl. VII a; M. ACIÉN y M.^a A. MARTÍNEZ: *Catálogo de las inscripciones árabes*, núm. 14, lám. XIV; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Mujeres y élites sociales en al-Andalus a través de la documentación epigráfica», en M.^a Isabel CALERO SECALL, (coord.): *Mujeres y sociedad islámica: una visión plural*. Málaga, Universidad de Málaga, 2006, núm. 16, pp. 319-320; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía funeraria en al-Andalus», p. 199.

⁴² La más antigua de Almería es del año 510/1116 y se conserva en The Hispanic Society of America de Nueva York, M. OCAÑA: *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*, núm. 32, lám. XIV b; y en el Instituto Valencia de Don Juan de Madrid se conserva otra estela de arco de herradura, con el epitafio del Šayj Abū Bakr al-Šinhāyī (m. 527/1133), que puede ser considerada como el prototipo de estelas almerienses por la calidad de su factura, E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 137, pl. XXIX a; M. OCAÑA: *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*, núm. 63, lám. XXVII.



Fig. 3: Estela funeraria almeriense de arco inscrito (516/1122). Museo de la Alcazaba de Almería. Detalle de la distribución del campo epigráfico.

Continuando con los epitafios de soberanos del siglo XI, sólo se tienen noticias de otra estela funeraria, que contenía el epitafio del califa ‘Alī b. Hammūd, que falleció en 408/1017. Fue hallada en Ceuta en el año 1774, pero desapareció, sin dejar ningún rastro gráfico. La única documentación disponible se conserva en la Real Academia de la Historia y es un manuscrito del sabio maronita Miguel Casiri con la traducción al castellano del epitafio⁴³. Y en el Museo de Málaga sí se ha conservado una inscripción «semioficial» de adscripción ḥammūdī. Se trata de una estela prismática de sección triangular, con el epitafio de Iḥwirār (m. 452/1060)⁴⁴, que era liberta del califa ḥammūdī Idrīs b. Yaḥyà, para el que se consigna su *laqab*, *al-‘Alī bi-llāh*, y el título máximo de la dignidad califal, *Amīr al-Mu‘minīn*. Procede de Almería y es la *mqābriyya* andalusí más arcaica.

Toledo y otras taifas beréberes

Los Banū ḏī l-Nūn, soberanos de Toledo, también eran beréberes, Ḥawwāra que arabizaron su *nasab*, y que llegaron con los conquistadores árabes⁴⁵, como los

⁴³ M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafiya árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 30, pp. 108-110, donde se incluye una propuesta de restitución en árabe de los elementos fundamentales del formulario.

⁴⁴ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 108, pp. 107-108; M. OCAÑA: *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*, núm. 19, pp. 16-17, lám. IX a; M. ACIÉN y M.^a A. MARTÍNEZ: *Catálogo de las inscripciones árabes*, núm. 13, pp. 20-30, lám. XIII; M.^a A. MARTÍNEZ: «Mujeres y élites sociales en al-Andalus», núm. 10, pp. 318-319.

⁴⁵ M.^a J. VIGUERA: «Historia política», pp. 71, 87-93.



Fig. 4: Brocal de mármol realizado para la Aljama de Toledo (423/1032). Museo de la Santa Cruz (Toledo).

Banū l-Afṭas, y, sin embargo, desarrollaron en sus inscripciones oficiales unos estilos caligráficos muy específicos que rompían, además, con los modelos omeyas y en los que se simultaneaba el cúfico florido y el simple. Y ello a pesar de que en Toledo tuvo lugar un proceso semejante al sucedido en Badajoz, pues los primeros soberanos independientes, el cadí Ibn Ya‘īš y los Banū Matiyo⁴⁶, que habían mantenido el cúfico simple de tradición omeya⁴⁷, fueron desplazados del poder por esta dinastía beréber.

⁴⁶ M.^a J. VIGUERA: «Historia política», pp. 34, 86. Sobre los paralelismos entre Toledo y Badajoz; por ejemplo, en ambos casos poblaciones mayoritariamente muladíes con un poder descendiente de beréberes de regiones circundantes; P. GUICHARD y B. SORAVIA: *Los reinos de Taifas*, pp. 45-46.

⁴⁷ Como demuestran las inscripciones funerarias, cipos y lápidas, de esa etapa inicial, fechados entre los años 419/1028 y 421/1030, Elisa Encarnación GÓMEZ AYLLÓN: *Inscripciones árabes de Toledo; época islámica*. Madrid, 2006, núm. 7-8, 10-12, pp. 86-90, 97-116; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», p. 170. El mismo tipo de cúfico presentan los escasos ejemplares de principios del siglo XI, como el cipo del año 391/1001, el más antiguo de los toledanos, aparecido en una sepultura mudéjar de la iglesia de San Andrés, donde se conserva, E. E. GÓMEZ, *Inscripciones árabes de Toledo*, núm. 3, p. 61-69; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 100, pp. 244-246; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía funeraria en al-Andalus», p. 195, o el hallado en la iglesia de San Sebastián y luego desaparecido, que contenía el epitafio de una mujer, Asmā’ bint al-Layl, fallecida en el año 407/1016, y una lápida del año 409/1019, con el epitafio de un visir, M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 102, pp. 247-248; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía funeraria en al-Andalus», pp. 195-196, fig. 7; E. E. GÓMEZ, *Inscripciones árabes de Toledo*, núm. 6, p. 81-85. Aunque no se puede determinar si ya en esos años (407-409/1016-1019) Toledo era una taifa independiente, M.^a J. VIGUERA: «Historia política», p. 86.

Como ejemplo del cúfico florido toledano, hay que citar la inscripción de un brocal de mármol (fig. 4) que conmemora la construcción de una cisterna o aljibe (*al-ŷubb*) en la mezquita aljama de Toledo⁴⁸. Como especifica el epígrafe, la obra fue realizada por orden de Abū Muḥammad Ismā'īl b. 'Abd al-Raḥmān b. dī l-Nūn, primer soberano de la taifa toledana, a quien se le atribuye el título sultánico de *al-Z.āfir* y el de *Dū l-ri'āsatayn* («El que ostenta las dos jefaturas»), este último como réplica del que le había otorgado el califa de Córdoba de *Dū l-wizāratayn* («El de los dos visiratos»), y la frase de petición de permanencia *aṭāla Allāh baqā'a-hu* («prolongue Dios su permanencia») que habían usado en exclusiva los califas omeyas⁴⁹.

Como se ha adelantado, la inscripción está realizada en cúfico florido cuyos rasgos más aparentes se apartan del patrón cordobés: evolución muy acusada del trazado de los grafemas, profusión y gran desarrollo de los ornatos florales y, como elemento toledano más específico, la acanaladura central que presentan los grafemas. Sus paralelos más próximos se encuentran en Ifrīqiya⁵⁰ y en el Oriente islámico, específicamente en el cúfico florido fātimí del siglo X y principios del XI, como se puede observar en las inscripciones de las mezquitas de al-Azhar y de al-Ḥakīm en El Cairo⁵¹. Esta modalidad gráfica está presente en otras inscripciones de este soberano y de sus sucesores y se proyectó también en la epigrafía funeraria toledana del periodo taifa.

La fecha consignada en la inscripción de este brocal, *ŷumādā l-ūlā* del año 423/ abril-mayo de 1032, es la única que ha permitido precisar cronológicamente el inicio del dominio de los Banū dī l-Nūn, adelantándolo en cuatro años, puesto que otra

⁴⁸ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 57, pp. 65-66; Carmen BARCELÓ: «Brocal de aljibe», en *Dos milenios en la historia de España: año 1000, año 2000*, Madrid, 2000, pp. 230-232; E. E. GÓMEZ: *Inscripciones árabes de Toledo*, núm. 13, pp. 117-124; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 87, pp. 224-228.

⁴⁹ Esta frase era la expresión estandar usada por los califas 'abbāsies en sus inscripciones, Sheila BLAIR: *Islamic Inscriptions*. Edimburgo, 1998, p. 38. Sobre su implantación en al-Andalus en los epígrafes de la Mezquita Aljama de Madīnat al-Zahrā' y su generalización posterior, desplazando otras expresiones anteriores y el uso de algunas de ellas por los dictadores 'amiríes, M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ y Manuel ACIÉN ALMANSA: «La epigrafía de Madīnat al-Zahrā'», *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 5 (2004), pp. 112-113, 114, 117, 119; M.^a A. MARTÍNEZ: «Sentido de la epigrafía omeya de al-Andalus», p. 417; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo taifas», p. 171, nota 8.

⁵⁰ En el cúfico de inscripciones de la segunda mitad del siglo X y principios del XI, Bernard ROY y Paul POINSSOT: *Inscriptions arabes de Kairouan*, vol. II, fasc. 1. París 1950, planchas 18-19, 24, 27-28; Sliman-Mostafa ZBISS: *Nouvelles inscriptions de Kairouan. Corpus des inscriptions arabes de Tunisie 3^{ème} partie*. Túnez, 1977, núm. 26, 30, 38, pp. 48, 52, 60.

⁵¹ Bernard O'KANE: «Monumental Calligraphy in Fatimid Egypt. Epigraphy in Stone, Stucco, and Wood», en A.S. MELIKIAN-CHIRVANI (ed.): *The World of the Fatimids* (Exhibition Catalogue). Toronto, 2018, pp. 143-146.



Fig. 5: Fragmento de lápida fundacional a nombre de Ismā'il al-Zāfir (anterior 423/1032). Museo de la Santa Cruz (Toledo).

Fig. 6: Cipo con el epitafio del visir 'Umar b. Mūsà (465/1073). Museo Arqueológico Nacional. Detalle del cúfico simple con y sin acanaladura.



lápida fundacional a nombre del mismo soberano carece de fecha (fig. 5), aunque se le ha otorgado una cronología entre el 418 y el 420⁵², por carecer de acanaladura central. Sin embargo, bien puede ser posterior, de una fecha próxima al 423, ya que en epigrafía toledana se simultaneó el cúfico con y sin acanaladura central⁵³, como se puede comprobar en el cipo, conservado en el Museo Arqueológico Nacional, con el epitafio del visir 'Umar b. Mūsà (m. 465/1073), realizado en cúfico simple⁵⁴ (fig. 6).

Otro brocal de mármol a nombre del mismo Ismā'il al-Zāfir y fecha algo posterior, del 429/1037-38⁵⁵, presenta cúfico florido con acanaladura central, pero menos ornamentado, y reproduce un texto más escueto, sin especificar el objeto de la fundación, por lo que bien pudo ser realizado para otra mezquita toledana o estar destinado a un lugar menos relevante de la propia Aljama. Y el cúfico florido es la grafía usada en unas vigas de madera, halladas en el convento de San Clemente de Toledo, que

⁵² E. E. GÓMEZ: *Inscripciones árabes de Toledo*, núm. 9.

⁵³ M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo taifas», p. 172.

⁵⁴ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 68, pl. XXII e.

⁵⁵ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 58, pp. 66-67; E. E. GÓMEZ: *Inscripciones árabes de Toledo*, núm. 16, pp. 137-141; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo taifas», p. 172.



Fig. 7: Bote de marfil de la Catedral de Narbona, realizado para el *ḥāyib* y *qā'id al-quwwād* Ismā'il, hijo de al-Ma'mūn.

también han sido atribuidas a la Mezquita Aljama, por reproducir citas coránicas, y a la etapa de al-Ma'mūn (1043-1075), el sucesor de al-Zāfir⁵⁶.

La misma modalidad gráfica se utilizó en las leyendas de objetos suntuarios, como en las arquetas de marfil, realizadas en Cuenca para los Banū dī l-Nūn: la de la catedral de Palencia, conservada en el Museo Arqueológico Nacional⁵⁷, que fue realizada en el año 441/1049-50 y en cuyo epígrafe se nombra al *ḥāyib* Ismā'īl, el hijo de al-Ma'mūn b. dī l-Nūn, o el bote de Narbona (fig. 7)⁵⁸, cuya inscripción reproduce: *Baraka min Allāh min-mā 'umila bi-madīnat Quwanka li-jizānat al-ḥāyib qā'id al-quwwād Ismā'īl* («Bendición de Dios. Esto es lo que se hizo en la ciudad de Cuenca para el tesoro del *ḥāyib* y *qā'id al-quwwād* Ismā'īl»), y algunas placas de la parte trasera de la arqueta de la Bienaventuranzas, de San Isidoro de León, realizadas para el mismo Ismā'īl⁵⁹. Todos estos objetos se realizaron en vida de al-Ma'mūn, por lo que el término *ḥāyib* que se aplica a su hijo Ismā'īl no se refiere al soberano en el poder en ese momento, como sí sucedía en los casos de Sābūr y de 'Izz al-Dawla de Alpuente, antes mencionados.

Otra modalidad gráfica, el cúfico simple con acanaladura central y sin ella, se registra simultáneamente en Toledo en algunos elementos arquitectónicos, como en el fragmento de panel de decoración parietal (fig. 8), con decoración zoomorfa y restos



Fig. 8: Fragmento de panel decorativo. Composición poética en cúfico simple. Siglo XI. Museo de Santa Cruz (Toledo).

⁵⁶ Virgilio MARTÍNEZ ENAMORADO y Jesús GÓMEZ JARA: «Una viga con epigrafía árabe hallada en el Convento de San Clemente de Toledo», *Tudmir. Revista del Museo de Santa Clara*, 3 (2013), pp. 90-97; frente a lo que afirman estos autores, la cita Q. III, 191-193 sí se usó en epigrafía andalusí, M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo taifas», p. 173, nota 9.

⁵⁷ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 207; Cynthia ROBINSON: «Arqueta de Palencia», en J. D. DODDS (ed.): *Al-Andalus. Las artes islámicas en España* (Granada, La Alhambra 18 marzo-19 junio 1992). Madrid-Nueva York, 1992, núm. 7, págs. 204-206.

⁵⁸ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 209; Robert ACEÑA: «Pot de Narbona», en *L'Islam i Catalunya. Catàleg*. Barcelona, 1998, núm. 56, p. 71.

⁵⁹ Sobre estas piezas y otras del taller de Cuenca, con bibliografía anterior, M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Las inscripciones árabes de la Catedral de Oviedo: El Arca Santa, la Arqueta del Obispo Arias y la Arqueta de Santa Eulalia», *Territorio, Sociedad y Poder*, 11 (2016), pp. 47-48, figs. 25-26.

de una composición poética, y en basas y capiteles⁶⁰, que debieron pertenecer a dependencias de algún palacio de la dinastía y se conservan todos en el Museo de Santa Cruz de Toledo. El cúbico simple sin acanaladura central es el que presenta una lápida conmemorativa de la construcción de la nave de una mezquita en el año 432/1041. No es una fundación soberana, sino que está a nombre de dos intendentes y responsables de bienes habices⁶¹. Por la fecha corresponde a los últimos años del primer soberano, al-Zāfir, que murió en 435/1043-1044⁶². Y esta modalidad gráfica se utilizó en las estelas funerarias, y en especial en los cipos, un tipo de estela muy abundante en Ifrīqiya, pero que, en al-Andalus, se concentra exclusivamente en los territorios de la taifa toledana⁶³.

La ruptura con el patrón cordobés que se detecta en la epigrafía toledana, se observa también en otros ámbitos. No es por azar que estos mismos soberanos de Toledo fuesen los que acuñasen moneda en la primera mitad del siglo XI, a partir de 430/1038, no a nombre de un califa concreto, el omeya o el ḥammūdī, sino de un *Imām ‘Abd Allāh* anónimo, y a partir de 435/1043 se acentuó la ruptura acuñando monedas sin referencia a ningún califa *Imām*, y en esto fueron seguidos por los árabes Banū Hūd⁶⁴, los soberanos que suplantaron a los tuýībīs en la taifa de Zaragoza y cuyos estilos epigráficos fueron muy rupturistas, como se verá a continuación.

Al margen de esta escritura de aparato de los soberanos de Toledo, hay que citar unos grafitos que se localizaron durante una intervención arqueológica en el subsuelo

⁶⁰ M. ACIÉN: «Del estado califal a los estados taifas», pp. 504-505, figs. 20-21; Cynthia ROBINSON: «Capitel», en J. DODDS (ed.): *Al-Andalus*, núm. 47, p. 259.

⁶¹ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d’Espagne*, núm. 60, pp. 68-69; ; E. E. GÓMEZ: *Inscripciones árabes de Toledo*, núm. 17, p. 142-149; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo taifas», p. 172

⁶² M.^a J. VIGUERA: «Historia política», p. 88.

⁶³ Acerca de la epigrafía funeraria de Toledo en el siglo XI y el uso del cipo o fuste de columna (*‘amūd qabr*), su coincidencia con Ifrīqiya, y la abundancia y calidad de los epitafios conocidos, tanto por los materiales como por el cúbico utilizado, en sus dos modalidades florido y simple, con y sin acanaladura central, véase M.^a A. MARTÍNEZ: «La estela funeraria en el mundo andalusí», pp. 422 , 429-432; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, pp. 45 y 244-264; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía funeraria en al-Andalus», pp. 194-195. Ambas modalidades gráficas se documentan también en los bordillos funerarios o *ḡannābiyyāt*, que se hincaban en la tierra y delimitaban el perímetro de la sepultura, L. TORRES BALBÁS: «Cementerios hispano-musulmanes», pp. 140 y ss.; M.^a A. MARTÍNEZ: «La estela funeraria en el mundo andalusí», pp. 424, 430; Adela DÍAZ DOMÍNGUEZ y Virgilio MARTÍNEZ ENAMORADO: «Ladrillos funerarios de al-Andalus: análisis de una tipología funeraria a partir de dos ejemplares epigrafiados procedentes del Alcázar de Toledo», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 28 (2017), pp. 191-204, figs. 1, 2, 5, 6.

⁶⁴ David WASSERSTEIN: *The Caliphate in the West. An Islamic Political Institution in the the Iberian Peninsula*, Oxford, 1993, p. 99; M. ACIÉN: «Del estado califal a los estados taifas», p. 495.

de la catedral de Toledo, en el interior de los aljibes⁶⁵. Uno de ellos, el ubicado en la pared septentrional del aljibe S4, es el único grafito andalusí que consigna una fecha completa (*raġab* del 467/febrero 1075), y en él se ha utilizado el mismo término, *al-ġubb*, que en el epígrafe fundacional del brocal de mármol, antes citado, para designar el lugar al que se entra: *dajala hādā l-ġubb Ibrāhīm b. Ḥusayn...* («Entró en este aljibe Ibrāhīm b. Ḥusayn...»). Los hallazgos arqueológicos en el subsuelo de la catedral y estos *graffiti* han arrojado nueva luz sobre la época islámica y sobre la gran ampliación que hubo de efectuarse en la Mezquita Aljama en pleno apogeo de la dinastía de los Banū dī l-Nūn, en la segunda mitad del siglo XI, en época de al-Ma'mūn.

En la provincia de Toledo, y al margen también del ámbito de la grafía propagandística de los Banū dī l-Nūn, es obligado mencionar la Ciudad de Vascos, identificada con el asentamiento de beréberes Nafza durante los siglos X y XI. A instancias del director de las excavaciones, Ricardo Izquierdo Benito y de Jorge de Juan Ares, tuve ocasión de analizar los restos epigráficos que ha proporcionado el yacimiento. Entre ellos, hay algunos conjuntos de *graffiti* arquitectónicos muy difíciles de desentrañar por su pésimo estado de conservación, que reproducen en su mayor parte diversos antropónimos: Ḥāmid, Ḍarīr, 'Aṣī, Ibrāhīm, Muḥammad. Todos ellos están realizados en cúfico inciso. Dos de estos grafitos se ubican en los sillares de la zona de acceso a la Alcazaba (fig. 9), los que presentan una mejor distribución, otro en el lado derecho de la puerta, y un último en un sillar de una de las torres de la muralla de la medina. Otras muestras epigráficas están realizadas sobre diversos objetos, como una escápula de bóvido, con la *basmala* completa y secuencia alfabética, *abuġad*, con valor numérico



Fig. 9: Grafitos árabes ubicados en el acceso a la Alcazaba de la Ciudad de Vascos.

⁶⁵ M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ y Martín ALMAGRO GORBEA: «Los grafitos árabes del aljibe S4 situado en el subsuelo de la Mezquita Aljama de Toledo», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 60 (2011), pp. 199-215.



Fig. 10: Omóplato de bóvido con epígrafes en anverso y reverso. Ciudad de Vascos



Fig. 11: Fragmentos de una chapa metálica decorativa. Ciudad de Vascos.

y en el reverso el nombre *Dāwud* y una estrella de cinco puntas (fig. 10), un molde de cerámica, con *basmala* y *tasliya*, un molde de fundición de amuleto en piedra, que reproduce las dos primeras aleyas de Q. CXII, y otro molde en pizarra, con un texto de carácter profiláctico y el término *'amal* seguido de un antropónimo hoy perdido. Entre ellos, destacan dos fragmentos de una chapa metálica decorativa (fig. 11), con bandas en cúfico simple, cuyo texto reproduce frases de buen augurio, *baraka šāmila wa-ni'ma kāmila* («bendición perfecta y gracia completa»), y en la banda vertical *li-ṣāhibi-hi* («para su dueño»). Tanto el contenido como los rasgos gráficos remiten a una cronología de finales siglo X, o más probablemente de principios del XI, y coinciden con los de objetos suntuarios realizados en los talleres oficiales. Creo por ello que debió pertenecer a algún personaje relacionado directamente con el poder, como un gobernador (*'āmil* o *qā'id*)⁶⁶.

Frente al cúfico de los aḡṣās y de los Banū dī l-Nūn, en los dominios de otras dinastías beréberes se debió imponer, en cambio, un cúfico simple de tradición cordobesa, con rasgos más o menos evolucionados, Así sucedió, como ya se ha visto, en

⁶⁶ La lectura e interpretación de todos estos materiales epigráficos las realicé a instancias de J. De Juan Ares y están incluidos en su tesis doctoral, Jorge DE JUAN ARES: *Análisis arqueológico de un centro de poder: la ciudad de Vascos*, Madrid, 2016, pp. 190-193, 332-333 [Tesis Doctoral de la Universidad Complutense, en línea: <http://eprints.ucm.es/39542/1/T37847.pdf>]. A estos epígrafes hay que añadir una matriz de sello en bronce, que ha sido datada en la segunda mitad del siglo X, Ana LABARTA: «Matrices de sello árabes de la Península Ibérica», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 90 (2014), pp. 75-76, figs. 1-2.

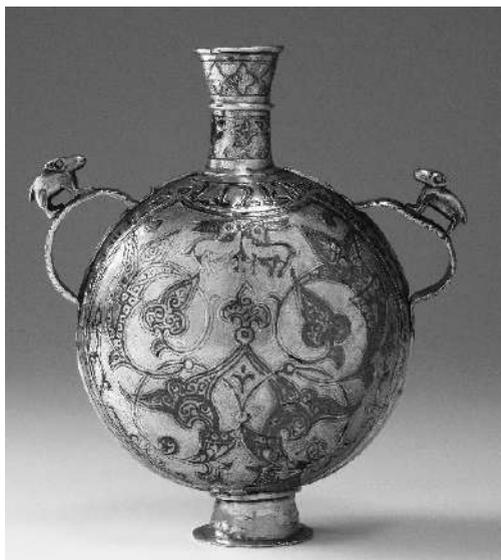


Fig. 12: Redoma de plata nielada, realizada para Zahr, esposa del segundo soberano de los Banū Razīn (1045-1103). Museo de Teruel.

la taifa de los Banū Qāsim, con el epitafio de ‘Izz al-Dawla de Alpuente, y es lo que debió ocurrir, asimismo en las taifas de los Banū Razīn y de los Banū Jizrūn.

Con respecto a los Banū Razīn, beréberes asentados desde antiguo en al-Andalus⁶⁷, se ha conservado una redoma de plata nielada (fig. 12), cuya inscripción menciona como destinataria a la «Elevada Señora» Zahr (*al-Sayyida al-‘Āliya Zahr*), esposa (*zawġa*) del segundo soberano de la taifa de Albarraçín, ‘Abd al-Malik ibn Jalaf (436-497/1045-1103), nombrado como *ḥāġib* y con el *laqab* sultánico de *Mu‘ayyad al-dawla* y al que se dirige la frase *waffaqa-hu Allāh* («que Dios le asista»)⁶⁸. Es la única inscripción de los Banū Razīn y su grafía presenta una acentuada prolongación en altura de las astas, característica epigráfica del siglo XI, como ya se ha dicho, que es muy destacada en el cúfico de algunas taifas, como la sevillana de los ‘abbādīs. Se ha señalado que su excelente factura y la rica decoración que la exorna, cuyos ornatos florales han sido relacionados con los de la Aljafería, remiten a la prosperidad de Albarraçín a mediados del siglo XI, pero también que esto sorprende por la debilidad política y militar de dicha taifa⁶⁹.

⁶⁷ *Crónica anónima de los reyes de taifas*, introduc. y trad. Felipe MAÍLLO SALGADO, Madrid, 1991, pp. 52-62

⁶⁸ Cynthia ROBINSON: «Esenciero», en J. DODDS (ed.): *Al-Andalus*, núm. 16, p. 219; M.^a A. MARTÍNEZ: «Mujeres y élites sociales en al-Andalus», pp. 310-311.

⁶⁹ *L'Islam i Catalunya. Catàleg*. Barcelona, 1998, núm. 61, p. 74. Los ornatos florales también guardan relación con algunos repertorios decorativos de los Banū dī l-Nūn, como se puede observar en algunos paneles decorativos conservados en el Museo de Santa Cruz de Toledo, Cynthia ROBINSON: «Relieve», en J. DODDS (ed.): *Al-Andalus*, núm. 48, p. 260.

En el caso de la taifa temprana de los Banū Jizrūn⁷⁰ se han conservado noticias e información gráfica de una única inscripción de Arcos de la Frontera (Cádiz) y por ella se puede afirmar que se usó un tipo de cúfico muy fiel al patrón califal cordobés. Se trata de una lápida funeraria hallada en la iglesia de Santa María, en el siglo XVIII, y pronto desaparecida, de la que sólo se conserva un dibujo propiedad de la Real Academia de la Historia⁷¹. Contiene el epitafio de un varón, que falleció en el año 416/1025 y cuya onomástica no se conserva, pero debió de ser un personaje relevante en su tiempo, e incluso, y por las características de la estela y del formulario del epitafio, podemos estar en presencia del epitafio del primer soberano de la dinastía, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Jizrūn b. ‘Abdūn al-Jizrī, que era emir de los beréberes Banū Irniyān, del tronco Zanāta, que se apoderó de Calsena y de Arcos de la Frontera en el año 402/1011-12⁷².

Estos Banū Jizrūn de al-Andalus llegaron a la Península incorporados al ejército califal omeya y deben de estar relacionados con los Banū Jizrūn de Siḡilmasa, que se habían apoderado de esta ciudad caravanera magrebí en el año 366/976-7 con el apoyo de los omeyas. Lo anterior puede explicar el que estos soberanos beréberes de Arcos mantuvieran los lazos de continuidad con respecto a la Córdoba califal omeya. En Valencia y en Murcia se han localizado monedas del siglo XI acuñadas por estos Banū Jizrūn de Siḡilmasa (fig. 13), algunas a nombre de Hišām II, otras de ‘Abd Allāh⁷³.

Igual pudo suceder en el caso de los zīrīes de Granada⁷⁴, beréberes Ṣinhāya llegados también a la Península para formar parte del ejército califal de al-Manṣūr. Aunque no se han conservado inscripciones de estos soberanos, el hecho de que Bādīs b. Ḥabbūs al-Ṣinhāyī hiciera traer a Granada una pila ‘āmīrī, que fue saqueada de uno de los palacios de al-Manṣūr, como especifica una inscripción añadida en época nazarí

⁷⁰ *Crónica anónima de los reyes de taifas*, pp. 27-29. Sobre esta dinastía y otras beréberes y los títulos que ostentaron, F. CLÈMENT: *Pouvoir et légitimité*, p. 213.

⁷¹ M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 25, pp. 95-98; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía funeraria en al-Andalus», pp. 198-199.

⁷² Sobre los motivos para plantear esta hipótesis, M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», p. 174.

⁷³ Alberto CANTO GARCÍA *et alii*: «El tesoro de época islámica de la calle Santa Elena (Valencia)», en *Tesoros monetarios de Valencia y su entorno*. Valencia, 2005, pp. 177-196; Carolina DOMÉNECH BELDA: «Tesorillo islámico de la calle Jabonerías de Murcia», *Tudmīr. Revista del Museo de Santa Clara de Murcia*, 3 (2009), pp. 8-24, en especial p. 15. Agradezco a Carolina Doménech el envío de material gráfico sobre estas monedas de Siḡilmasa.

⁷⁴ Sobre la Granada zīrī, Bilal SARR MARROCO: «La granada zīrī: una aproximación a través de las fuentes escritas, arqueológicas e historiográficas», *@rqueología y Territorio. Revista electrónica del Máster de Arqueología*, 4 (2007), pp. 165-180; Bilal SARR MARROCO: «Un análisis de la Granada zīrī a través de las fuentes escritas y arqueológicas», *Studia Historica. Historia Medieval*, 27 (2009), pp. 127-151.



Fig. 13: Moneda de los Banū Jizrūn de Siyilmasa. Calle Jabonerías de Murcia. Foto C. Doménech.

(704/1305)⁷⁵, apunta en esa dirección, en un intento de entroncar con la cultura material del califato omeya. En cuanto a Málaga bajo dominio zirí, a partir de julio de 1056⁷⁶, tampoco se han conservado inscripciones que puedan atribuirse con seguridad a esta etapa, pues las conservadas en la zona palatina de la Alcazaba malagueña del siglo XI, realizadas en cúfico florido y simple, han sido consideradas como manifestaciones de las dos tendencias que se desarrollaron en el seno del propio califato ḥammūdī,

⁷⁵ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 220, pp. 195-196; Leopoldo TORRES BALBÁS: «El alminar de la iglesia de San José y las primeras construcciones de los ziríes granadinos», *Al-Andalus*, 6, 2 (1941), pp. 444-445; Purificación MARINETO SÁNCHEZ: «Pila», en *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada, 1995, pp. 277-280.

⁷⁶ M.^a Isabel CALERO SECALL: «Un personaje clave en la conquista de la Málaga hammudí por los ziríes», *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 8 (1985), pp. 535-554⁸



Fig. 14: Lápida conmemorativa de la construcción de una *šarī'a* (siglo XI). Despoblado de Marmuyas (Montes de Málaga). Colección privada.



Fig. 15: Grafito en el interior del aljibe de Marmuyas (Montes de Málaga). Siglo XI.

una de pro genie andalusí, representada por los dos primeros califas, y otra, con Yaḥyà al-Mu'talī, vinculada en mayor medida al Magreb⁷⁷. Sí han llegado hasta nosotros acuñaciones de la dinastía, con ceca *madīnat* Garnāṭa y *madīnat* Mālaqa, cuyas leyendas están realizadas en cúfico simple⁷⁸.

El mantenimiento en la etapa zīrī del cúfico simple también parece confirmarse por la lápida hallada en el despoblado de Marmuyas, en la Axarquía malagueña (fig. 14). Pertenece a una colección particular de Málaga y es un fragmento de estela rectangular (ha perdido la parte inferior) que fue reutilizada como quialera o gorroneira. Se trata de la única inscripción fundacional que se ha atribuido a la etapa zīrī⁷⁹ y en ella se puede observar el uso del cúfico simple de tradición cordobesa, con algunos rasgos propios del siglo XI. Conmemora la construcción de una *šarī'a* u oratorio al aire libre y su formulario ha sido puesto en relación con el de un grupo de inscripciones conmemorativas de Qayrawān a nombre de los soberanos zīrīs. En este mismo yacimiento de Marmuyas, en el interior de su aljibe, se localizó un grafito que reproduce la profesión de fe musulmana (*tablīl* y *risāla*) (fig. 15) y fue leído asimismo por Manuel Acién⁸⁰.

⁷⁷ M. ACIÉN: «Del estado califal a los estados taifas», pp. 498-499.

⁷⁸ Alberto CANTO GARCÍA y Tawfiq IBRAHIM: *Moneda andalusí en la Alhambra. Palacio de Carlos V. Granada, marzo-agosto 1997*. Granada 1997, núm. 79-83, pp. 132-134.

⁷⁹ Manuel ACIÉN ALMANSA: «Inscripción conmemorativa hallada en Marmuyas», *Mainake*, 2-3 (1980-1), pp. 231-234.

⁸⁰ M. ACIÉN: «Inscripción conmemorativa hallada en Marmuyas», p. 231, nota 2.

Durante la etapa en que Jaén estuvo bajo dominio de los zīrīes, hay que citar una estela funeraria procedente de Ibro, con el epitafio de un beréber, de nombre Zakkuh, que falleció en el año 416/1025⁸¹. Está realizado en cúfico inciso, austero y de rasgos arcaizantes, como otros epígrafes de zonas rurales. Cuando a partir del año 1031 el territorio jiennense pasó a ser controlado por los ‘abbādīes, se detecta un tipo de cúfico inciso mucho más cuidado, como el que presenta una lápida funeraria de Beas de Segura⁸², con el epitafio de un varón, fallecido en el año 457/1065. Actualmente sólo se conservan unos fragmentos de la pieza, aunque apareció completa en mayo de 1916.

Así, pues, la fecha de implantación en al-Andalus de estos beréberes, más antigua en el caso de los Banū l-Afṭas, Banū ḏī l-Nūn, Banū Razīn y Banū Qāsim, o más reciente en el de los Banū Jizrūn, y zīrīes, no parece incidir en la mayor o menor ruptura con respecto al califato omeya, como tampoco lo hace el origen étnico de estos soberanos. Tampoco se detecta en el registro epigráfico ningún rasgo lingüístico beréber⁸³, salvo la presencia de algún *ism* y, con mayor frecuencia, de *nisba*s clánicas de ese origen.

Taifas árabes de Zaragoza y Sevilla

A continuación se abordan las taifas árabes de Zaragoza y de Sevilla, con registros epigráficos muy diferentes entre sí.

La dinastía de los Banū Hūd, árabes yemeníes de ʿYudām llegados a la Península a comienzos del siglo VIII, establecieron su dominio sobre Zaragoza a partir del año 431 o 432/1038 o 1039⁸⁴, tras el asesinato del tuḡībī Mundīr II. Estos soberanos impusieron en Zaragoza, y en el resto de territorios que controlaron (Balaguer, Huesca, Tarazona o Tudela, entre otros), como grafía propagandística el tipo de cúfico más específico y evolucionado. Hay que recordar, además, que Sulaymān b. Hūd (1038/9-1046) fue el primer soberano de la dinastía y, asimismo, el primero de taifas que adoptó un *laqab*

⁸¹ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 153, pl. XXXIII b.

⁸² Ana LABARTA: «Las lápidas árabes de la provincia de Jaén», en *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*. Córdoba, 1990, núm. 15, pp. 131-132.

⁸³ La elección de la lengua árabe como vehículo de transmisión de los proyectos políticos y religiosos de estas dinastías beréberes del siglo XI se detecta también en otros registros y se mantuvo en época almorávide, almohade y meriní; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «El proyecto almohade a través de la documentación epigráfica: innovación y ruptura», en Patrice CRESSIER y Vicente SALVATIERRA CUENCA (eds.): *Miradas Cruzadas 1212-2012. La batalla de las Navas de Tolosa*. Jaén, 2014, pp. 140-141; Rachid EL HOUR: «Reflexiones acerca de las dinastías bereberes y lengua bereber en el Magreb medieval», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 64 (2015), pp. 45-57.

⁸⁴ Sobre el periodo tuḡībī y hūdī de la taifa de Zaragoza, M.^a J. VIGUERA: «Historia política», pp. 72-80.



Fig. 16: Portada de acceso al *mihṛāb* del oratorio de la Aljafería de Zaragoza.
Detalle del cúfico sobre fondo de ataurique.

en *Allāh*, según se desprende de la numismática⁸⁵, y que posteriormente los Banū Hūd acuñaron moneda suprimiendo el nombre del califa, como se ha adelantado, al igual que sucedió en otras taifas.

Las mejores muestras del cúfico hūdí las ha proporcionado el palacio de la Aljafería, que empezó a construir el soberano Abū Ya‘far Aḥmad al-Muqtadir bi-llāh

⁸⁵ P. GICHARD y B. SORAVIA: *Los reinos de Taifas*, p. 119.



Fig. 17: Tablero de estuco. Detalle de los ornatos y de la complicación formal del cúfico de la Aljafería.

(1046-1082) a partir de 1065⁸⁶. En este palacio se introdujeron múltiples innovaciones arquitectónicas y decorativas, en consonancia con modelos orientales y fātimíes⁸⁷, y los caracteres cúficos, realizados sobre estuco y una profusa decoración floral de fondo (fig. 16), se estilizaron hasta lo inverosímil, como afirmó M. Ocaña, y se remataron con complicadas prolongaciones geométricas (fig. 17), distanciándose expresamente

⁸⁶ Bernabé CABAÑERO SUBIZA: «Reconstrucción de la portada occidental de la sala norte del palacio islámico de la Aljafería de Zaragoza a partir de su estudio epigráfico», *Artigrama*, 67 (1989-90), pp. 173-217; Bernabé CABAÑERO SUBIZA y Carmelo LASA GRACIA: «La epigrafía del palacio hudí», en *La Aljafería*, vol. II. Zaragoza, 1998, pp. 375-389; Bernabé CABAÑERO SUBIZA: «La Aljafería de Zaragoza», *Artigrama*, 22 (2007), pp. 103-129.

⁸⁷ Cynthia ROBINSON: «Las artes en los reinos de taifas», en J. DODDS (ed.): *Al-Andalus*; pp. 57-62; Basilio PAVÓN MALDONADO: «El arte», M.^a J. VIGUERA (coord.): *Los reinos de taifas. Al-Andalus en el siglo XI*, pp. 651-716, en especial p. 682; Bernabé CABAÑERO SUBIZA y Carmelo LASA GRACIA: «Nuevos datos para el estudio de las influencias del medio y el extremo Oriente en el palacio islámico de la Aljafería de Zaragoza», *Artigrama*, 18 (2003), pp. 253-268; Susana CALVO CAPILLA: «El arte de los reinos taifas: tradición y ruptura», *Anales de Historia del Arte, Volumen Extraordinario*, 2 (2011), pp. 75-76, 86 y ss.; Bernabé CABAÑERO SUBIZA: «El Palacio de la Aljafería de Zaragoza entre la tradición omeya y la renovación 'abbasí y fatimí», en Gonzalo M. BORRÁS GUALIS y Bernabé CABAÑERO SUBIZA (coords.): *La Aljafería y el Arte del Islam Occidental en el siglo XI*, Zaragoza, 2012, pp. 201-248. Ejemplos



Fig. 18: Capitel de la Aljafería. Epígrafe en cúfico con el *laqab* al-Muqtadir bi-llāh.

de los modelos cordobeses⁸⁸. Estas características y el uso abundante del estuco en la decoración parietal, se adelantan a lo que sería después la profusión decorativa de la epigrafía almohade y nazarí. Por otra parte, la incorporación del Corán en las inscripciones fundacionales del palacio de la Aljafería constituye, asimismo, un precedente puntual de lo que sucede con el contenido de los epígrafes en época almohade, aunque en la taifa hūdī se mantuvieron las fórmulas y el talante típicos de los textos fundacionales y conmemorativos de construcciones soberanas⁸⁹, al igual que en la epigrafía selyuquí de Oriente⁹⁰.

de epigrafía monumental fātimī de Egipto equiparables a la de esta taifa andalusí, Samuel FLURY: «Le décor épigraphique des monuments fatimides du Caire», *Syria*, 17, 4 (1936), pp. 365-376, figs. 1-3; B. O'KANE: «Monumental Calligraphy in Fatimid Egypt», p. 146.

⁸⁸ M. OCAÑA: «La epigrafía hispano-árabe durante el periodo de taifas», pp. 199-200; M.^a A. MARTÍNEZ: «Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí», p. 138; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo taifas», p. 175; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía monumental y élites sociales», p. 47.

⁸⁹ M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Ideología y epigrafía almohades», en Patrice CRESSIER, Maribel FIERRO y Luis MOLINA (eds.): *Los almohades: problemas y perspectivas*. vol I. Madrid, 2005, pp. 33-34, nota 122; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «El Corán en los textos epigráficos andalusíes», en M. HERNANDO DE LARRAMENDI y Salvador PEÑA MARTÍN (coords.): *El Corán ayer y hoy. Perspectivas actuales sobre el islam. Estudios en honor al profesor Julio Cortés*. Córdoba, 2008, p. 138-144.

⁹⁰ Sobre esta, véase Sheila BLAIR: *The monumental inscriptions from early Islamic Iran and Transoxiana*. Leiden-Nueva York, 1992, núm. 57, 62, 71, pp. 149-151, 163-164, 187.



Fig. 19: Fragmento de yesería.
Epigrafe en cúfico ʿāfarī.
Castillo de Formós (Balaguer).

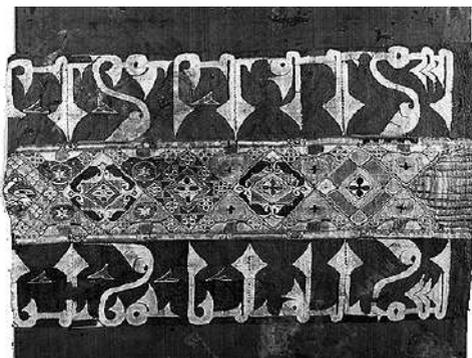


Fig. 20: Tejido de Colls (siglo XI).
Museo Arqueológico de Huesca.

Ese tipo de grafía, que ha sido denominada «cúfico ʿāfarī», llegó a su máxima expresión con al-Muqtadir bi-llāh en la Aljafería, y en todo tipo de soportes (fig. 18), pero cuenta con manifestaciones arquitectónicas en otros enclaves de la taifa, como Balaguer, cuyos fragmentos en estuco son del mismo tipo que los de la Aljafería⁹¹ (fig. 19), y en artes suntuarias, como el tejido de Colls⁹² (fig. 20), recientemente puesto en relación por C. Barceló con otras manifestaciones epigráficas hūdies, como los fragmentos de yeserías de Tudela y la inscripción fundacional de la Azuda de Tarazona, a nombre del *ḥāyib* Muḍir b. Sulaymān, que es de época de al-Muqtadir bi-llāh (se ha restituido el año 440/1048 o 450/1058), pero, por sus rasgos gráficos, anterior a la Aljafería⁹³.

En cuanto a los territorios de otros árabes yemeníes, los Banū ʿAbbād de Sevilla⁹⁴, y frente a la profusión ornamental de los hūdies, se mantuvo un austero cúfico simple de tradición cordobesa, pero muy mejorado debido al gran desarrollo en vertical de las astas o al diseño del nexa *lam-alif* y otros rasgos gráficos propios del siglo XI⁹⁵. Así se

⁹¹ Gisela KIRCHER: «Estudios epigráficos sobre fragmentos de yeserías de Balaguer», en Christian EWERT *et alii*: *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza*, Madrid, 1997, pp. 277-287.

⁹² Cristina PARTEARROYO: «Fragmento textil», en J. DODDS (ed.): *Al-Andalus*, núm. 22, pp. 226-228; Pablo YZQUIERDO: «*Izār* o mantel de *ṭirāz* de Colls», en *L'Islam i Catalunya*, núm. 62, pp. 74-77.

⁹³ Carmen BARCELÓ: «Epigrafe hūdī de la Azuda de Tarazona», *Mainake*, 36 (2016) [*Homenaje a Manuel Ación Almansa*], pp. 99-110.

⁹⁴ Eran una familia de cadíes de fuerte y antigua implantación local, M.^a J. VIGUERA: «Historia política», pp. 108-114.

⁹⁵ M. OCAÑA: «La epigrafía hispano-árabe durante el periodo de taifas», p. 199; M.^a A. MARTÍNEZ: «Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí», pp. 137-138; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo taifas», pp. 176-177.

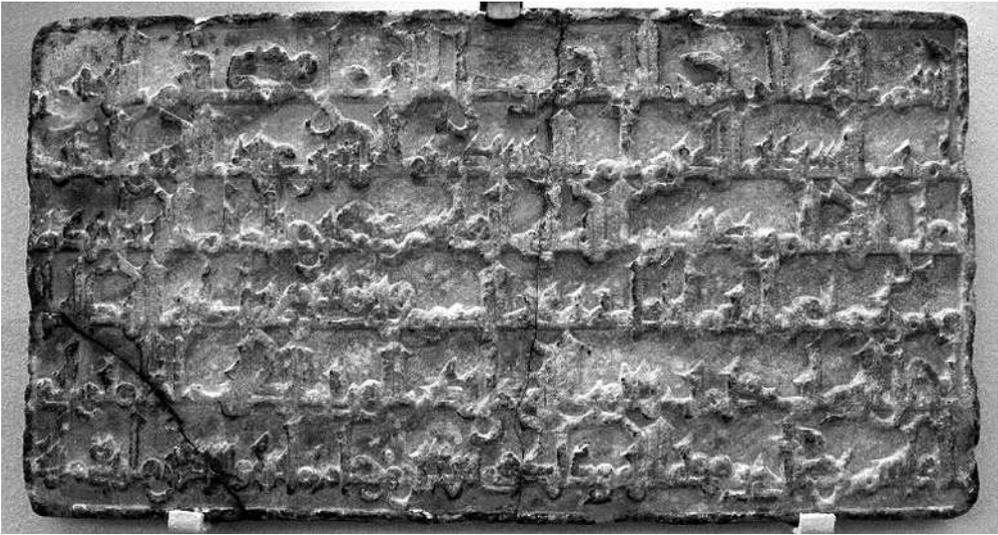


Fig. 21: Epígrafe conmemorativo de la construcción de un alminar por orden de I'timād (478/1085). Museo Arqueológico de Sevilla.

puede ver en una inscripción emblemática, la que conmemora la reconstrucción del cuerpo alto del alminar de la primitiva Aljama de Sevilla, en el año 472/1079 y por orden de al-Mu'tamid 'alà Allāh⁹⁶, o en el epígrafe que conmemora la construcción de un alminar por orden de la célebre I'timād⁹⁷ (fig. 21), a la que se atribuye el título de *al-Sayyida al-Kubrā*. En ambas inscripciones el soberano 'abbādī es nombrado *al-Mu'tamid 'alà Allāh* y *al-Mu'ayyad bi-naṣr Allāh*, dos *laqab*s en *Allāh* como en el caso de los Banū Hūd. Los mismos rasgos gráficos presenta un brocal de mármol conservado en el Museo de Sevilla⁹⁸, al igual que las dos inscripciones precedentes.

Este tipo de cúfico se impuso en todos los dominios de la dinastía 'abbādī, como la Córdoba de los Ŷahwaríes, anexionada finalmente por al-Mu'tamid en el 462/1070⁹⁹, y en el *garb* al-Andalus, en tierras del Portugal actual. En cuanto a Córdoba, se produjo a mediados del siglo XI una indudable mejora de las características del cúfico,

⁹⁶ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 31, p. 38-40; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 73, p. 190-194, con bibliografía anterior.

⁹⁷ E. LÉVI-PROVENÇAL: *Inscriptions arabes d'Espagne*, núm. 32, p. 40-42; M.^a A. MARTÍNEZ: *Epigrafía árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, núm. 74, p. 195-196; M.^a A. MARTÍNEZ: «Mujeres y élites sociales en al-Andalus», núm. 3, p. 302-305.

⁹⁸ Diego OLIVA, Eugenia GÁLVEZ y Rafael VALENCIA: «Fondos epigráficos del Museo Arqueológico de Sevilla», *Al-Qanṭara*, 6.5 (1985), pp. 457-458.

⁹⁹ M.^a J. VIGUERA: «Historia política», pp. 104-108.

Fig. 22: Fragmentos de atafiores con epígrafes a nombre de al-Muʿtaddid. Museo Arqueológico de Sevilla

por influencia ʿabbādī y frente al estancamiento anterior¹⁰⁰, como se observa en una estela funeraria, conservada en el Museo Arqueológico de la ciudad, con el epitafio de una mujer fallecida en el año 446/1056¹⁰¹. Por lo que respecta a Portugal, la mejor muestra es la inscripción de Moura¹⁰², que conmemora la construcción de una *ṣawmaʿa* («minarete») por orden del primer soberano de la taifa, nombrado con sus *laqabs* protocolarios *al-Muʿtaddid bi-llāh* y *al-Manṣūr bi-faḍl Allāh*. Este es el ejemplar más arcaico de la taifa sevillana (ha sido datado en torno al año 444/1052) y demuestra la adopción de esa grafía propagandística desde el inicio de la dinastía.

Y este mismo tipo de cúfico es el empleado en unas piezas de cerámica excepcionales, probablemente realizadas en la *dār al-ṣināʿa* de estos soberanos de Sevilla, como señala C. Barceló¹⁰³. Se trata de unos atafiores, con ejemplares conservados en el Museo Arqueológico de Sevilla, en



¹⁰⁰ Como señaló M. OCAÑA: «La epigrafía hispano-árabe durante el período de taifas», p. 201, fig. 7.

¹⁰¹ M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía monumental y élites sociales en al-Andalus», pp. 48-49, fig. 12, nota 94.

¹⁰² ARTUR GOULART DE MELO BORGES: «Panorámica da epigrafia árabe em Portugal», en *Estudos Orientais*. II, *O legado cultural de Judeus e Mouros*. Lisboa, 1991, p. 100; Ana LABARTA y Carmen BARCELÓ: «Inscripciones árabes portuguesas. Situación actual», *Al-Qanṭara*, 8 (1987), pp. 395-420; M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Al-Andalus y la documentación epigráfica», en Adel SIDARUS (ed.): *Fontes da Historia de al-Andalus e do Gharb*. Lisboa, 2000, pp. 100 y 108

¹⁰³ Carmen BARCELÓ: «Las cerámicas con epígrafes árabes», en Anna HEIDENREICH: *Islamische Importkeramik des hohen Mittelalters auf der Iberischen Halbinsel*. Dusseldorf, 2007, núm. 32, pp. 305-306. Sobre estas cerámicas y otras inscripciones de la taifa ʿabbādī, Carmen BARCELÓ y Anna HEIDENREICH: «Lusterware made in the Abbaidid taifa of Seville (eleventh century) and its early production in the Mediterranean regio», *Muqarnas*, 31 (2014), pp. 259-272.

el Museo de Silves y en el Museo Arqueológico de Córdoba, por cuyo borde superior discurre una inscripción cúfica de la misma modalidad gráfica que presentan las inscripciones lapidarias. Sus textos, que reproducen los formularios del califato omeya¹⁰⁴, especifican que fueron ordenados realizar bien por orden al-Mu'taḍid (fig. 22) o bien por su sucesor al-Mu'tamid, quienes aparecen con los mismos *laqab/s* en *Allāh* que se consignan en las inscripciones monumentales. En algunos de al-Mu'taḍid se cita al *fatā* Šākir, mientras que en ejemplares de al-Mu'tamid se consigna la expresión *fī qaṣri-hi*, «en su palacio», según la reconstrucción de los epígrafes propuesta por C. Barceló¹⁰⁵.

Esta grafía de los 'abbādīs, austera pero de una gran perfección técnica, sirvió de base al cúfico empleado en época almorávide¹⁰⁶.

A modo de conclusión, se ha de señalar que las taifas de Toledo, Zaragoza y Sevilla son las más relevantes desde el punto de vista epigráfico, ya que han proporcionado inscripciones de diverso carácter, fundacionales, funerarias y de objetos suntuarios, lo que coincide con los datos proporcionados por el registro numismático y con las aspiraciones territoriales de todas ellas. Aunque en las inscripciones de Toledo, Zaragoza y Sevilla se reproducen los elementos básicos de los formularios califales omeyas, en inscripciones fundacionales, en las de capiteles o en las arquetas de marfil, cada una de estas taifas impuso en los territorios bajo su dominio un tipo de escritura de aparato diferente. Toledo y Zaragoza muestran una gran incidencia de aportes de Ifriqīya y de Oriente, mientras que en Sevilla, a pesar de los rasgos gráficos específicos que se han señalado, su escritura dinástica es heredera del cúfico simple de época de al-Ḥakam II, especialmente del usado en los epígrafes en mosaico de la portada del *miḥrāb* de la Mezquita de Córdoba¹⁰⁷. Ello viene a demostrar, junto a lo ya expuesto acerca del resto de territorios de taifas, que esta cuestión dependía más de la forma en que legitimaron su poder y con la que quisieron presentarse cada una de estas dinastías que del origen étnico concreto de cada una de ellas o de las modas y las tendencias seguidas por los artesanos.

¹⁰⁴ M.^a Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ: «Epígrafes a nombre de al-Ḥakam en Madīnat al-Zahrā'», *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 4 (1999), p. 94, nota 45.

¹⁰⁵ C. BARCELÓ y A. HEIDENREICH: «Lusterware made in the Abbadid taifa of Seville», pp. 266-268.

¹⁰⁶ M. OCAÑA: «La epigrafía hispano-árabe durante el periodo de taifas», pp. 199-200; M.^a A. MARTÍNEZ: «La epigrafía árabe durante el periodo de taifas», p. 177; M.^a A. MARTÍNEZ: «Epigrafía monumental y élites sociales», p. 51.

¹⁰⁷ Manuel OCAÑA JIMÉNEZ: «Las inscripciones en mosaico del *miḥrāb* de la Gran Mezquita de Córdoba y la incógnita de su data», en H. STERN: *Les mosaïques de la Grande Mosquée de Cordoue*. Berlín, 1976, pp. 48-52; Manuel OCAÑA JIMÉNEZ: «Inscripciones árabes fundacionales de la Mezquita-Catedral de Córdoba», *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 2 (1988-90), pp. 16-17, lám. 5.